

Una PROPUESTA POÉTICA de
RAQUEL LANSEOS y FERNANDO MARIÁS ilustrada por RAQUEL LAGARTOS

Dicen
que no hablan
las plantas



1.ª edición: abril 2021

© De la selección, el prólogo y las biografías: Raquel Lanseros y Fernando Marías, 2021

© De las ilustraciones: Raquel Lagartos, 2021

© De esta edición: Grupo Anaya, S. A., 2021

Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid

www.anayainfantilyjuvenil.com

e-mail: anayainfantilyjuvenil@anaya.es



ISBN: 978-84-698-8600-7

Depósito legal: M-5419-2021

Impreso en España - Printed in Spain

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

Una PROPUESTA POÉTICA de
RAQUEL LANSEOS y FERNANDO MARÍAS ilustrada por RAQUEL LAGARTOS

Dicen
que no hablan
las plantas



ANAYA

«En el interior de la casa de la primavera
alegras a las gentes».

NEZAHUALCÓYOTL

«Verano, verano rey,
del abrazo incandescente».

GABRIELA MISTRAL

«Y así esperando tu regreso,
otro otoño triste ha llegado sin ti».

MIGUEL HERNÁNDEZ

«Es tarde para la rosa.
Es pronto para el invierno».

DULCE MARÍA LOYNAZ

Prólogo

La poesía nos habla.

Y nos contiene y nos concierne y nos relata. Incluso a quienes nunca la han leído.

Es natural que así sea: la poesía es la expresión máxima de la palabra, a su vez el mejor hallazgo del ser humano; al menos, el más hermoso.

Dicen que si pudiéramos escuchar los primeros poemas que nuestros antepasados compartieron alrededor del fuego, compuestos quizá diez o quince mil años atrás, quién sabe si muchos más, hallaríamos en ellos rasgos reconocibles de quienes escribimos este prólogo y también de quienes lo leéis.

La poesía interpreta lo humano. La poesía nos busca y nos refleja. La palabra vive. No mueren los poetas. Este libro, humildemente, lo quiere demostrar.

«Dicen que no hablan las plantas. Pero no es cierto», escribe Rosalía... Durante el proceso de selección de los textos que habrían de componer este libro, surgió de entre la montaña de papeles el poema que le da título, en el cual una mujer joven que camina por el campo se pregunta con inquietud si no serán sus sueños una locura a la que debe renunciar. Inmediatamente sentimos que el poema nos susurraba, que estos versos representan a todas las personas del mundo que aman la naturaleza y engendran sueños por los que lucharán. Y decidimos que debía ser nuestro símbolo y nuestra proa, esa planta mágica que trepa por cada uno de nosotros hasta envolvernos el rostro: la boca con la que nos expresamos y la nariz por la cual respiramos.

La naturaleza nos habla.

Todo el tiempo, constantemente. En directo. Todos los días. Todos los minutos de todos los días de todos los años.

La naturaleza hablaba ya cuando nacimos y lo seguirá haciendo cuando hayamos partido. La naturaleza narra. Nos cuenta la eclosión de alegría que todo lo inunda en primavera o el recogimiento del otoño, que tantas melancólicas meditaciones propicia.

Las cuatro estaciones del año, con sus respectivas etapas del ciclo vital, han sugerido el armazón principal de *Dicen que no hablan las plantas*. El resto lo han puesto las voces de poetas en español de todos los tiempos, desde los orígenes hasta casi la mitad del siglo xx,

a quienes hemos escuchado para dar acomodo a sus versos entre las cincuenta y dos semanas del año. No hay orden cronológico ni encuadres académicos. Hay voces que hablan sobre la naturaleza y sobre los sentimientos universales de los seres humanos que viven en ella. Sorprende y emociona cómo todas estas voces, surgidas desde distintos tiempos y lugares, trazan, sin proponérselo, un encendido alegato en defensa de la vida y la salud de este planeta que con perpetua osadía llamamos nuestro.

Dicen que no hablan las plantas. Pero no es cierto. Hablan, nos hablan. Dicen, nos dicen: sin amor por el suelo que pisáis, el aire que respiráis, los mares que navegáis, los bosques que recorréis y los animales que os acompañan en el camino, no tendréis futuro ni luz.

RAQUEL LANSEROS Y FERNANDO MARÍAS



Primavera





Dicen que no hablan las plantas

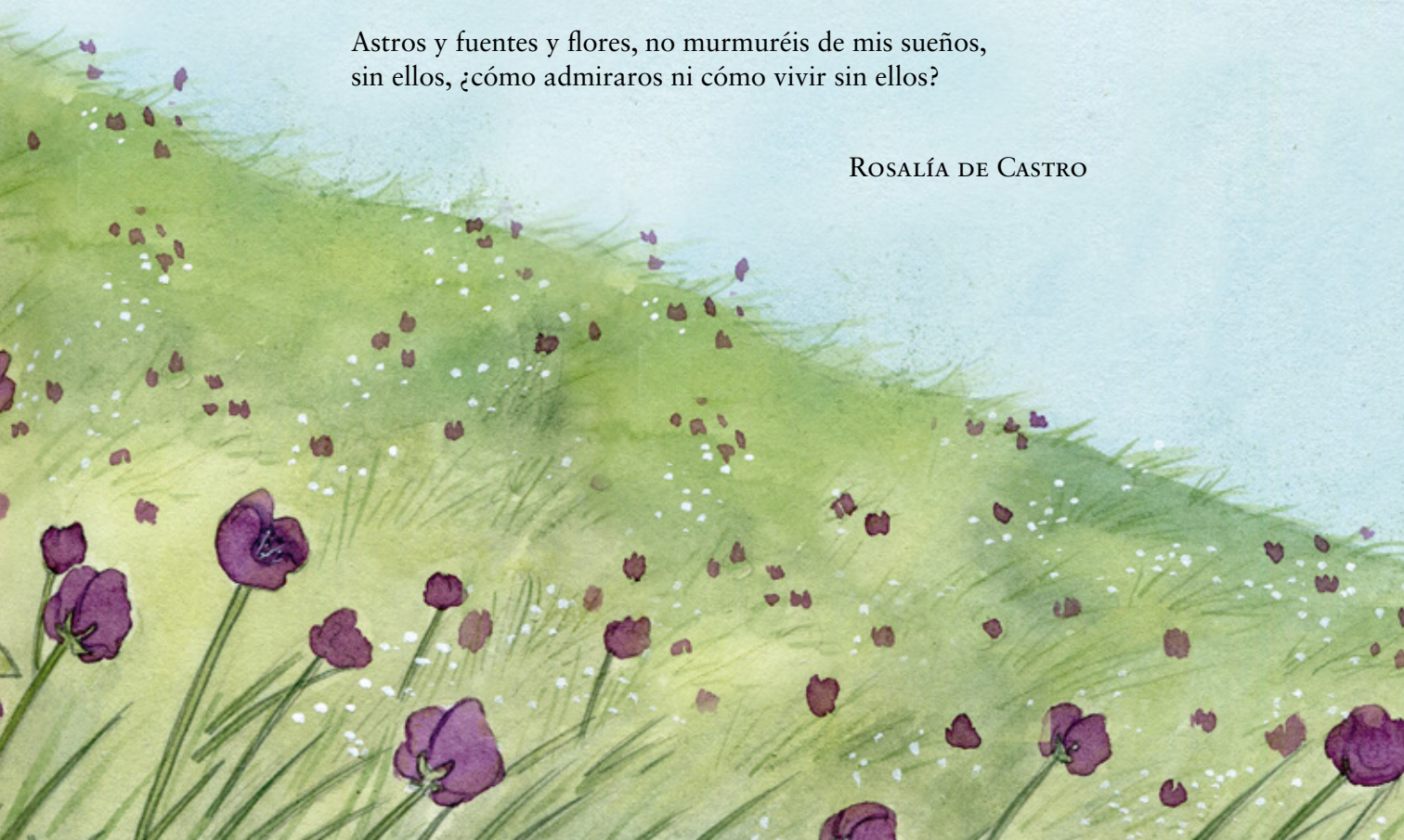
Dicen que no hablan las plantas, ni las fuentes, ni los pájaros,
ni el onda con sus rumores, ni con su brillo los astros,
lo dicen, pero no es cierto, pues siempre cuando yo paso,
de mí murmuran y exclaman:

—Ahí va la loca soñando
con la eterna primavera de la vida y de los campos,
y ya bien pronto, bien pronto, tendrá los cabellos canos,
y ve temblando, aterida, que cubre la escarcha el prado.

—Hay canas en mi cabeza, hay en los prados escarcha,
mas yo prosigo soñando, pobre, incurable sonámbula,
con la eterna primavera de la vida que se apaga
y la perenne frescura de los campos y las almas,
aunque los unos se agostan y aunque las otras se abrasan.

Astros y fuentes y flores, no murmuréis de mis sueños,
sin ellos, ¿cómo admiraros ni cómo vivir sin ellos?

ROSALÍA DE CASTRO



Con la primavera

Con la primavera
viene la canción,
la tristeza dulce
y el galante amor.

Con la primavera
viene una ansiedad
de pájaro preso
que quiere volar.

No hay cetro más noble
que el de padecer:
solo un rey existe:
el muerto es el rey.

JOSÉ MARTÍ







Soneto 8

A la región do anhelas remontado
huye ligero en tu secreto nido,
donde estarás seguro y escondido
de las tormentas de la mar airado,
que siendo el crudo invierno ya pasado
cuando el campo de verde esté vestido,
aunque de mar a mar la mar crecido,
podrás entre las olas ir a nado;
o te traguen o suban hasta el cielo,
quedarás como pluma levantada,
y el tiempo breve pasarás en flores
vestido del color de tus amores;
divisarás tu patria deseada,
si altivo permaneces en tu vuelo.

SOR ANA DE LA TRINIDAD



Índice



Prólogo	8
---------------	---

Primavera

Dicen que no hablan las plantas	13
Con la primavera	14
Soneto 8	17
El nido	19
A las flores	21
A Casta	22
La voz de las cosas	24
Romance del prisionero	26
Tú querías que yo te dijera	29
Amanecer	31
A un olmo seco	33
A una rosa	35
Canción de otoño en primavera	36

Verano

Romance del conde Arnaldos	40
Piedra miserable	43
Paisaje de verano	44
Tras de un amoroso lance	46
La cigarra	49
Tus ojos	50
Agosto	52
Después del olvido	55
Hay ojos que miran, -hay ojos que sueñan	57
Una noche de verano	59
Noche última (Diario)	60
Fuego y nieve	63
Verano	64

Otoño

Rosa de otoño	69
Pensamientos de otoño (I)	71
La caída de las hojas	72
El jardín de Lindaraja	75
Soneto de otoño	76
Quien no estuviere en presencia	79
Amanecer de otoño	80
Florecimiento	83
Hechicera	84
Tarde	86
Sombrero, abrigo, guantes	89
Al tiempo que pasa	90
Volverán las oscuras golondrinas	92

Invierno

Al sol en un día de diciembre	97
Jaculatoria a la nieve	99
Plaza en invierno	100
En qué bárbara tierra me guardara	102
Mariposas de enero	104
Ni sé si muero ni si tengo vida	107
A un arroyo	109
Sauce	110
No para mí, del arrugado invierno	113
De invierno	115
Rima LII	117
Soneto definiendo el amor o sus contrariedades	119
Recuerdo infantil	121
Poetas	123

Una declaración de amor a la naturaleza
a través de cincuenta y dos poemas en lengua española
escritos en diferentes siglos y territorios
que observan el ciclo vital de las cuatro estaciones,
el desplazamiento físico de la luz
y la transformación emocional
de todas las criaturas que habitan el planeta.

Búscala en el interior

CONTIENE
LA SEMILLA DE
UN VERSO



ISBN 978-84-698-8600-7



1541206

9 788469 886007

ANAYA

www.anayainfantilyjuvenil.com